

MODERNISMO

Heme aquí....! sobre los moldes revolucionarios de la Imprenta, que el genio de Gutemberg legó á los hombres. Mi efigie es el signo imperativo de los tiempos.

Desdeño el pasado de infamantes errores;

saludo el presente perservador, é interrogo insinuante al porvenir

oy el faro luminoso que aluinbra las utopías de ayer, probabi-lidades de hoy, realidad fecundante de mañana.

Las titilantes partículas de luz, escapadas de mi disco, son el prisma admirador de las edades; pejismo reflectario y sublime donde se ve erguirse arrogante y libre, el hombre, el humilde de siemppe, el siervo de todas las épocas; quiso pulimenta para lo futuro la sociedad del modernis mo, la simpática amazona: La Anarquía.

M. LAYBAR.

NEGRO PORVENIR

Si; negro, muy negro es el porvenir de la clase trabajadora de esta Isla si no se prepara á lu-char contra el capital que amenaza devorarla. La negra y aterradora perspectiva que presen-tan en el horizonte á la clase obrera de este país los capitales reconcentrados, los cuales tienden á convertirse todos en uno solo con el nombre de trust, para monopolizar y explotar mejor á las clases productoras, no puede

ser más triste y desconsoladora. Y apesar de vislumbrarse tan claro como la luz del sol ese porvenir de miserias y de humillaciones, los obreros todo lo miran con indiferencia, nada hacen para remediar bre ellos pesan, nada los estimula para defenderse contra esa gran serpiente capitalista,

contra ese enorme pulpo que amenaza estrularnos entre sus poderosos tentáculos hasta hacerlos soltar la última gota de sangre y el último hálito de vida; nada hacen por unirse, estrecharse fuertemente en potentes agrupaciones para defenderse contra los ogros malditos que los quieren convertir en esclavos

Nada les dice la miseria que se ensoñorea cada vez con más fuerza de sus hogares; nada les dicen los harapos que cubren los escuá-

lidos cuerpecitos de sus hijos ni el rostro macilento y consumido por la anemia y por el hambre de la 'infeliz compañera que vejeta cual hormiguilla incansable en una pocilga insana y cubierta de miseria en la cual se niegan á vivir hasta los perros.

Nada les importa ganar un irrisorio jor-

esta colmena social; á ese gobierno que fué elevado á los altos poderes en que hoy se pavonea, á costa de la sangre del pueblo y de millares de vidas de infelices proletarios, el cual; apesar de ser deudor á ese pueblo de todas las comodidades de que disfrutan los que lo componen, aún no pensó ni remota-

en la abundancia.

mente en ponerfreno á los comerciantes, propietarios é industriales que hacen la vida del trabajador cada día más insostenible debido á la extremada explotación que sobre ese infelizé irredento pueblo se ejerce; nada les importa á nuestros flamantes gobernantes, no obstante deber los puestos que ocupan á la sangre de los infelices desheredados, que el pueblo trabajador sufra hambre y desnudez; bástales á ellos tener las mesas cubiertas de ricos, abundantes, y suculentos manjares, y vivir en cómodas, gigiénicas y bien confortables mansiones, para creerse que el pueblo nada necesita, que nada

Todo esto nada significa para las clases trabajadoras; estas verdades como mundos no las ven ó al menos cierran los ojos para no verlas, joh! si las vieran bién, si se dieran exacta cuenta de lo que dejamos dicho, y analizaran con más atención y detenimiento la miserable vida que arrastran y los vejámenes y las humillaciones á que están sometidos, seguros estamos que harían por mejorar su estado económico y social creando organizaciones, uniéndose todos, y procurando ilustrarse para conocer los dere-chos y deberes que les corresponden en el seno de una sociedad

justa y equitativa.

Pero desgraciadamente nada de esto piensa la mayoría de los proletarios de esta Isla; el vicio y la corrupción es lo único que hoy impera y lo que al fin los conducirá á la más vergonzante escla-

En cambio, los burgueses se unen, fraternizan todos en sus suntuosas sociedades, en sus casinos, forman poderosos trusts con los que absorverán moral y material al pueblo y la sangre de los obreros.

Esos burgueses armonizan sus intereses y sus carácteres sin que entre ellos hayan discrepancias de ningun género; para ejercer la explotación, el robo, se une el burgués cubano con el burgués español, el alemán con el francés, el ruso con el japonés, el turco

ALBA ROJA

La hora trágica y sublime se apro-

El sol ha de nacer cual inmenso círculo de púrpura con resplandores de

La llama devastadora hará su presa en el edificio social de nuestro día. Su vida finaliza......

El pueblo convencido de sus innatos derechos habrá de proclamarlos con

fulminaciones de cólera. La masa inerte tanto tiempo dormi-

da despertará con faz aterradora. El pueblo gritará. El pueblo exigirá. El pueblo romperá las cadenas que lo aprisionan valiéndose de sus fuerzas

hercúleas La tierra ya siente en su seno los estremecimientos del parto redentor. Es la justicia que germina en el vientre fecundo de la madre...

Los hombres deslumbrados contemplan un horizonte más amplio. Es la

razón que penetra en sus cerebros con la rapidez vertiginosa del rayo... El pueblo protesta con aspectos de fuerzas formidables. Es que va teniendo conciencia de sus naturales de-

La sangre de sus venas está que hierve, semejando torrentes canaliza-dos de sustancias inflamables incendiadas. Es el instinto humano que rebelde se encabrita.

Protesta ... Lucha ... Vencerá...

La tierra habrá de semejar un in-

menso campo de batalla. De un lado la justicia pisoteada que se yergue altiva y soberana defendida por los hombres que mueren extenua-dos por el hambre. Del otro el tirano abandonado por los que hasta entonces parecen estar predestinados á darle sus vidas; su sangre, la sustancia gris de sus cerebros.

Aquí las aspiraciones puras y sanas dei hombre naturalmente bueno. Allí villanías y el crimen maquiavélico del hombre socialmente infame.

El ambarino olor de la pureza lu-chando con el pútrido pus de cánceres y llagas.

Será la vida nueva imponiéndosa á la vida decrépita y caduca.....

En el fragor colosal de esa batalla, una frase sublime habrá de retumbar en el espacio irisdecente, pronunciada por todos los hombres con el ansia de una necesidad que nace en lo intimo de la Naturaleza

¡La Anarquía!... El Sol emblanquecerá con estóica lentitud.

En la lucha terrible habrán sucumbido para siempre las rencillas, los odios, las malas pasiones.

Amputado lo enfermo; derrocado lo inícuo; devastada la infamia, la Anarquía surgirá con aspiraciones de bondad, de cariño, de pureza... Habrá entonces justicia por prime-

ra vez sobre la tierra.

Habrá entonces solidaridad entre los hombres. Habrá entonces bienestar para to-

El amor será la norma; la libertad el ideal; el cariño la única ley funda-mental de una sociedad así consti-

tuida...... Tal es el alba roja que se espera mañana, en que el Sol ha de nacer cual

inmeñso círculo de púrpura con res-plandores de incendio, para emblan-quecer más tarde con estoica lentitud saludando al nuevo día.

TIBERIO GRACO.

nal en medio de toda clase de vejámenes y de humillaciones. Miran con el mayor desdén al bodeguero que diariamente sube el precio á los víveres, al tendero que aumenta el valor de las telas, al casero que paulatinamente eleva á las nubes el alquiler de las pocilgas que habitan; y por fin, contemplan, admiran y defienden como perros á su irrascible amo, al gobierno que manda ametrallarlos si osan rebelarse contra la explotación que sobre ellos ejercen los zánganos de con el norte-americano, el inglés con el alemán, francés, español etc., etc. Todas estas sanguijuelas de la humanidad, viven en fraternal consorcio; nada hay que les haga romper con la armónica unión que entre todos existe; ni principios políticos ni religiosos, nada, nada los entretiene en su tarea de explotar.

Los únicos que no pueden vivir unidos y en santa calma son los que nada tienen, los que solo sirven para carne de cañón, y de instrumento de explotación; éstos son los únicos que apesar de no ser dueños ni de la camisa que visten, se creen joh candidez! los amos de todo y los únicos interesados en la defensa y protección de lo que á otros pertenece

¿Hasta cuando las clases trabajadoras permanecerán sumidas bajo el criminal marasmo en que hoy viven? ¿Cuando sacudirán el fardo de irrisorias pasiones que la exclavizan ante la planta de sus verdugos?

El hombre que no lucha por mejorar su condición moral y material, el que se muestra indiferente ante el látigo que lo envilece y degrada, no es digno de llamarse hombre, sino cosa: ese debe hacer vida de bestia y huir del calor de sus semejantes.

El que no lucha contra los que tratan de vejarlo y escarnecerlo, el que no procura mejorar su condición y hacer valer sus derechos y sus deberes, digno es de arrastrar la cadena del esclavo y de vivir cual las alimañas entre las peñas de los más apartados montes.

El hombre que no lucha por la vida ni se rebela contra los que lo tiranizan y ultrajan debe desaparecer para que no sea un escollo en el camino de la regeneración.

LIRIO DEL VALLE.

Una pregunta

¿Podría decirnos la comisión encargada de glosar las cantidades recibidas por el comité de auxilios de la huelga de Bahía, por que motivo no se ha publicado el balance total de las cantidades destinadas á los huelguistas? ¿Es acaso que ha de ser un secreto para el resto de los trabajadores, ó es que no salem limpias las cuentas? ¿Nos dirán también los compañeros de la comisión si existe ó no el comité de auxilios? Y si no existe ¿se les mandó ya aviso á los comités del exterior para que se disolvieran? ¿Piensan tal vez seguir recolectando á título de huelguistas? Si es así, la cosa es un tanto sospechosa.

¿Es verdad que en poder del comité de auxilios existe una carta de Tampa pidiendo que se publique el balance?

Claridad, mucha claridad compañeros con los intereses de los trabajadores, lo demás son paños calientes.

Uno que le interesa.

Habana. Septiembre 20 de 1904.

ALBORES

El cable nos trasmite la noticia de que allá en la bella Italia, en el hermoso país que el Mediterráneo baña, cuna del Arte, opulenta morada de los Papas, baluarte infranqueable del Cristianismo, país donde el trabajador gana un real por dia, ha surgido algo que los órganos de la política llaman Revolución social.

Seremos francos: no porque la deseemos, no porque sea nuestro sueño dorado, nuestra constante y noble aspiración; el remedio único que aliviará todos los males de una clase; el lábaro santo de millones de seres que gimen en el mundo sufriendo las consecuencias del estado actual, no por eso creemos que aquel hecho aislado, sea el primer acto del drama que tendrá como escenario el mundo; como actores los eternos parias; y como desenlace, una completa metamórfosis en orden, en el concierto universal.

Cremos si que sea el prólogo; sea el aviso, algo así como el toque que á los indiferentes dan aquellos que en cada momento de su mísera existencia, no piensan más que en la necesidad ineludible de que los más y los mejores, si, los mejores hagan algo, pero un algo grande, sin-precedente en los anales de ninguna historia, que los ponga á cubierto de tantos males, de tanto sufrimiento, de tantos vejámenes y crueldades antentatorias al derecho de vida.

Una sola cosa nos apena, y es que ese movimiento noble y sublime no sea universal para que cuando los amos, los eternos favorecidos vinieran á ver, se encontrasen con que había llegado el momento de ajustar cuentas.

Más, no importa; así han empezado muchas revoluciones que no teniendo tantos adeptos al fin han triunfado.

¿Porqué, pués, siendo esos ideales los más nobles, los más grandes, los más equitativos, no han de triunfar?

¿Porqué no considerar que ese movimiento sean los albores profetizados por el compañero Garrido días pasados?

De nosotros depende que aquél acto comeuzado en la Italia de los Papas, tenga resonancia en todos los ámbitos del mundo.

¡Trabajadores cubanos el día se acerca; á laborar, que aquí también se siente en nuestras espaldas el látigo de la innoble tiranía; aquí también el rubor asoma á nuestro rostro y por lo tanto la defensa debe estar á la altura del agravio!

Luis Rodriguez.

Marianao, Septiembre de 1904.

La muerte de Plehwe

Algunos impacientes me han preguntado por qué aún no he dlcho nada sobre la muerte de Plehwe.

Fué simplemente por que todo el mundo comentó á su manera la muerte de este hombre. Primero Sipiaguine y Andreief, después de Andreief;

Bobrikof, luego Plehwe.

Tales son los avisos, que urge tomar nota en las esferas gubernamentales de la Rusia. No existe en el mundo fuerza capaz de luchar contra un pueblo que se decidió á marchar de frente.

Todo lo que pasa en Rusia desde hace algunos años, es indicio precursor de una inevitable revolución general

Todo se derrumba en torno de Nicolás II.

Los japoneses destrozan en el extremo Oriente el
imperio moscovita; la revolución fermenta en Europa.

El huracan ruje. Plehwe, pretendió dominarlo; quiso ser la cabeza, la voluntad, la fuerza, el brazo, el esbirro, el torturador, el cuchillo, el sable, y fué vencido,
derrumbado, machacado, astillado.

Fué traidor à su país, à su benefactor, à quien denunció y entregó à la policía, recibiendo en premio de esta traición infame, parte de la fortuna de la víctima. Con estos títulos, poseia toda la confianza del

godierno ruso.

Plehwe, en dos años de poder absoluto, envió á la Siberia, para que se pudrieran en sus prisiones, á más de 40.000 personas. Sembró el terror, el luto y la desesperación entre millares de familias, por los mandatos de Kiew, Kichinef, Wilnca, Nicolaief, Baku, Ekaterinoglaf y Sarmelin.

terinoslaf y Sarmelin.

La menor manifestación, la más lijera huelga, era reprimida por la metralla y las culatas; en su despotismo y barbarie, juzgaba que el pueblo no era bastante vil, sumiso y esclavo. Persiguió á los revolucionarios como animales feroces, no solamente en Rusia, si que también en Italia, Alemania, Suiza y Francia. Los hacía torturar, macerar y morir de hambre en las prisiones. En Inkustk, los mandó fusilar, ligar á postes, y matar á bayonetazos, sin distinción de edades ni sexos. No pudiendo torturar á Skauman, el matador de Bobrikof, que evitó el cadalso por haberse suicidado, hirió á su anciano é inocente padre, secuestróle sus bienes y lo deportó á la Siberia. Bobrikof fué sustituido por Obolenski, que hacía azotar á los campesinos, y ordenaba á los cosacos que violaran las mujeres de éstos.

Decía que para salvar á Rusia de la «peste revolucionaria», eran necesarias dos cosas: Siberia y el patíbulo.

Cuando después de tales monstruosidades la bomba estalla, ¿quién puede asustarse de tal cosa?

Si el autor de la muerte del ministro Plehwe es un asesino, ¿cómo llamar á los Plehwe de todos los paises que matan á millares de proletarios desarmados, únicamente porque éstos no piensan como ellos? ¿Es pués el poder ó el título de ministro lo que justifica todos esos crímenes? Si el matar un hombre es un asesinato, Plehwe fué el mayor y el más feroz de los asesinos.

El zar, que no tiene iniciativa, era feliz por no ocuparse de cosa alguna, pues Plehwe lo sabía todo, veíatodo y hacía todo.

Stead, director de la Review of Reviews, dice «que el atentado no significa la revolución. Significa que el pueblo es muy débil para sublevarse. Cuando se tiene un fuerte partido no se mata.»

Existe algo de verdad dentro de esto; más si los atentados no son la revolución en un pais como la Rusia, son los preludios, y poseen el mérito de forzar a los gobiernos a conceder reformas.

Es posible que después de esto el zar se resista y

Es posible que después de esto el zar se resista y confíe su vida y su porvenir á otro Plehwe, 6 Mourawlef, 6 al verdugo y apaleador Kleiger, de tal suerte que una revolución triunfante no tardará en crearotro nuevo estado de cosas sobre las rainas del zarismo.

En Rusia todo el mundo siente que se está en vísperas de uno de esos grandes acontecimientos que revuelven una nación.

ven una nación.

El príncipe Kolosmeski, furibundo zarista declaró:
«Considero una gran desgracia la caida del zarismo:
más nosotros, al igual que Witte, aconsejamos la política de salvación; no fuimos escuehados y caimos en desgracia. No nos resta más que resignarnos á los acontecimientos, y esperar de un día á otro,—y creo que estamos en vísperas—una revolución victoriosa de los polacos, los finlandeses y los socialistas, los cualestienen adquirida una pujanza extraordinaria en todo el imperio.»

el imperio.» Esta es la verdad. ¡Ah! Si yo pudiese antes de morir, tomar parte en ese grande acontecimiento, ¡quefolioided!

Más, ¡cuantos crímenes consumará el zarismo antes de desaparecer!

Poco tiempo ha, la joven y valiente Miln Miessejenski, hija del célebre médico del mismo nombre, fué ahorcada en la fortaleza de Schilsseburg, por hacerpropaganda antimilitarista.

Su padre fué enviado á la Siberia. Esto [no es un asesinato. No puede llamarse asesinato á todo aquello que mata el despotismo.

ALMICARI CIPRIANI.

Presos cubanos en cárceles españolas

En nuestro colega *El Rebelde* de Madrid, leemos la siguiente noticia:

"En los presidios de Africa y la Península se hallan unos 150 penados cubanos y peninsulares que neron sentenciados por los Tribunales españoles en la Isla de Cuba, y como al cesar la dominación española en dicha isla suponían que debía repatriárseles, han hecho toda suerte de gestiones en este sentido, sin obtener resultado alguno.

Esto pudiera pasar. Pero hay más todavía. Las Audiencias de Cuba agraciaron á dichos penados con varios indultos recorriendo los trámites necesarios con respecto á la Audiencia de Cádiz, á cuya disposición se encuentran; pero esta Audiencia no puso en práctica aquella comunicación y los penados continúan presos, aún cuando en sus expedientes se les haya extinguido la condena.

Creemos que la arbitrariedad no puede ser mayor ni más injustificada, y más si se tiene en cuenta que las autoridades españolas han dispuesto de seis años para resolver.

Esperamos que la prensa de ideas liberales dé á este asunto la importancia que se merece."

Ya de esto nosotros teníamos alguna noticia, pues varias veces en la prensa burguesa se habían hecho alusiones á estos desgraciados, pero parece que no deben ser personajes de importancia cuando ni la prensa ni las autoridades de Cuba, han tomado la cosa con empeño, que de haberlo tomado como tantos otros, estarían éstos también en libertad; no es creible que pueda confiarse en que el gobierno español los ponga espontáneamente en libertad, pues harto es de presumir al odio que deben sentir las autoidades españolas por su doble condición de rebeldes y de miserables que seguramente deben ser, pues de ser personajes como ya hemos dicho, tanto là prensa como las autoridades cubanas hubieran hecho las gestiones suficientes para obtener su libertad.

Sin embargo, ya que no se ha hecho así, todavía puede atenuarse este olvido, tomando desde ahora la cosa con empeño y no cejar hasta obtener su excarcelación. Nosotros no tenemos influencia de ningnna clase, ni la queremos tampoco, con los que pueden llevar adelante estas cuestiones, pero

cumplimos con nuestro deber de solidaridad avisando por este medio á la prensa de alguna influencia para que abran en sus columnas una campaña en favor de esos desdichados proletarios, cuyo único delito habrá sido seguramente, el amor á la libertad, que los llevaría á comprometerse en la causa revolucionaria, que los rebeldes cubanos sostenían entonces contra España, y que ahora los han olvidado hasta el punto de consentir que hayan transcurrido seis años después de terminada la guerra, sin haber procurado su libertad.

Nosotros esperamos que nuestra excitación será oida por la prensa diaria, al menos aunque no sea más que por ese estúpido espíritu de patriotismo de que tanto alardean, y que en realidad no sienten, ni es posible que sientan, ya que él no encarna

más que una ficción.

EL HOMBRE LES CRIMINAL?

El burgués que explota, el comerciante que adultera, quita en el peso, en la medida; el fabricante que falsifica, el timador que tima. el amigo que traiciona, el que sale á un camino, el que engaña, roba y mata ninguno es en absoluto responsable de todo el mal que ocasiona.

El burgués explota por que la sociedad individua-lista obliga á ser explotador ó explotado. El comerciante adultera y roba en el peso y la medi-da para aumentar su capital moneda, que es su segu-ridad de hoy, el único dios que adora la sociedad ac-

El timador tima por la misma causa.

El que sale á un camino por lo mismo, y no poder ó saber valerse de otros medios menos expuestos.

El que mata porque la sociedad le hace ser enemigo de sus semejantes. Si por robar, por asegurarse el ma-nana, si por celos, por el prejuicio social que legisla las pasiones; si por cuestión, por que la sociedad no ha perfeccionado su cerebro, y es una consecuencia lógica que, el ser, si no se expasiona intelecutalmente por carecer de fósforo, lo hace empleando la fuerza cual el buey ú otro animal cualquiera.

Desde que el ser nace se le empieza á modelar, pero

de molde defectuoso, no puede salir obra perectfa.

Tan pronto habla se le reprende por esta ó la otra palabra, se le castiga por éste ó di otro hecho y se le introducen creencias falsas, moral nociva.

Sus gustos los ve satisfechos con dinero, y el dinero

busca por cualquier medio: ve que cuanto más dinero se posee más se vale y se le respeta sin que se mire como el dinero se adquirió, y de aquí que se busque aun que sea por medio del crimen.

El hombre, pués, no es criminal; lo es la sociedad que lo modela é induce á serlo.

Si el bien de uno es el mal de otro, pués se produce ese mal para proporcionarse el que lo produce: el bien.

No hay, pues, criminales, lo es la sociedad, y aquellos la consecuencia: la sociedad es la causa, los hechos del hombre el efecto.

Cambiemos la sociedad y cambiaremos los efectos: los robos explotaciones, falsías, crímenes, etc.

Demos al indivíduo desde que nace todos sus derechos: el de vivir primero, rodeándolo de comodidades en vez de miseria, y tendremos al hombre físico, fuerte y sano. Démosle la ciencia pura y natural en vez de esos prejuicios con nombre de ciencia y tendremos al hombre intelectual, sano intelectual y poderoso. Démosle la libertad de emplear su actividad en vez de obligado de sera de la transferio de seguir deta de la ctransferio de seguir de la ctransferio de seguir de la ctransferio de seguir de la ctransferio de la ctransferio de seguir de la ctransferio obligarlo á este ó al otro oficio, ó seguir ésta ó la otra carrera, por lo que produce y en vez de obreros rutina-rios, tendremos artistas, en vez de científicos de nom-bre por que pudieron comprar el título, verdaderas

Para llegar á esta sociedad en que todos séamos felices, precisamos pasar por encima del cadáver de la actual: destruir el principio de autoridad que premia al grande y persigue al pequeño, que legalizó el robo y castiga la miseria; que somete con la bárbara fuerza al pobre. Destruir el principio de la propiedad individual que crea la miseria y los antagonismos. Destruir la religión que antrofía la inteligencia y mata la cierció.

Hay que asesinar á todo esto y enterrado su cadáray que asesinar a todo esto y enterrado su cadaver, establecer la sociedad comunista anarquista que, poniendo todo á la disposición de todos, acabe con la supresión de la miseria y la acepción de la libertad absoluta, con la explotación, el engaño, la traición, el vicio, el robo, el crímen, etc., y en aquella sociedad donde nadie tenga motivo de producir el más mínimo mal á cara caracterista. mal á sus semejantes, si alguno lo produjera, podría llamarsele criminal; hoy en la actual sociedad no exis-te otro criminal que la sociedad misma y por esto, la queremos y debemos destruir sin contemplaciones...

¿Qué hay que producir víctimas? ¿no las produce acaso diariamente y por millares esta sociedad? ¿y qué representarán en relación con las que evitemos con nuestro triunfo? Por otra parte, ¿se puede hacer tortilla sin romper huevos? Indudablemente que nó, con que luchemos, luchemos por la sociedad que entierre el mal, con los ojos puestos en la felicidad que conquistemos ann que deiemos el nese cubierto de céconquistemos aún que dejemos el paso cubierto de cádáveres: pronto, muy pronto, serán resarcidos.

Hacia la unión

La Confederación Tipográfica, acaba de trasladarse á su nuevo local social, Industria 115½, en cuyo edificio se hallan domiciliadas las sociedades obreras Unión de Co-cineros, Gremio de Dependientes de Cafés, Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas, Gremio de Panaderos, y el de Elaboradores de Madera en General, formando todas ellas un número bastante considerable.

Es sin duda, un paso de avance hacia el progreso el que van dando todos los trabajadores de la Habana, pués cuanto más se unifiquen unos y otros, mayor satisfacción sentirán para aprestarse á luchar y llegar al triunfo de sus justas reclamaciones que los ensoberbecidos acaparadores del vil metal nos obligan á sostener diariamente.

Poco á poco, sin sentirse, va naciendo el gran organismo que con el nombre de Federación Regional de los Trabajadores de Cuba, se proyecta crear. Las colectividades que fijan su residencia en la casa de la calle de Industria, son las llamadas á poner los cimientos del gran edificio, para que luego las demás sigan el ejemplo. Querer es poder. Si demostramos indiferencia en un asunto de tanta importancia, sucederá lo de siempre, que no se hará nada y se seguirá soportando los vejámenes y la explotación inícua de que somos víctimas por falta de unión y solidaridad.

Si todas las agrupaciones obreras que existen en la Habana y en toda la Isla estrecháran las relaciones que entre los desheredados hijos de la miseria deben entablarse para bien de todos, uniéndose en un solo local y federándose, los beneficios no tardarían en poderse palpar y las huelgas no resultarían sacrificios estériles, sino triunfos completos que servirían de estímulo para la lucha de redención planteada hace años y sin resolverse por la desorganización é iguorancia en la mayor parte de la masa proletaria del planeta que habitamos.

Urge, pues, reanudar los trabajos que meses atrás se empezaron, y decidirnos con energía y entusiasmo á constituir la gran Federación que ha de darnos fuerza, trayendo consigo el triunfo del proletariado de

Cuba.

Dejemos á un lado el vicio corruptor, no gastemos el mísero jornal en los garitos, Jai-Alai ó Base-Ball, y ocupémonos como es debido de la asociación, buscando el mejoramiento moral y material de la clase á que pertenecemos para disfrutar algo de lo mucho que necesitamos produciéndolo todo y careciendo de lo más necesario á la vida.

Si ahora no se hace la Federación es porque no la queremos ó esperamos para ello, que el maltrato, la desconsideración y la rebaja de los salarios lleguen al colmo y sean extraordinariamente insoportables como ya

en la actualidad existen.

Los trabajadores que habitan en el local de Industria y San Miguel, responderán á estas líneas aquí estampadas y deben hacer la propaganda necesaria para llevar á cabo cuanto antes la gran *Federación* de los trabajadores de Cuba, y todos unidos hacer las reclamaciones que por razón y justicia nos pertenecen, y que pese á quien pese conseguiremos en no lejano día.

UN OBRERO.

LIBERTAD

¡Libertad! Es el grito formidable que resuena por doquiera; todos te llaman, todos te invocan; no obstante, ¡cuan lejos te veo aún, hermosa Libertad!

Cuando transportado en alas de la fantasía á la región donde moras preséntase á mi imaginación en todo su explendor tu majestuosa grandeza, invadiéndome dulcísimas oleadas de felicidad, y sumiendo mi espíritu en el delicioso extasis de tu belleza, me pregunto: ¿por qué no gozaste? ¿por qué no viviste, oh dulce libertad?

Pero cuando la realidad se presenta á mi vista con toda su repugnante desnudez, y veo á los hombres arrastrarse cual repugnantes reptiles por el sendero de la ignominia, entonces, cuando veo destrozarse inicuamente miles y miles de hombres en aras de una Patria denigrante al solo mandato del déspota superior (?) entonces me contesto: mientras la explotación y la tiranía, la ignorancia y el servilismo imperen en la tierra no podremos proclamarte, no podremos disfrutarte sublime libertad.

En tu nombre fueron arrastrados al campo de la lucha los hijos de esta tierra, y en tenaz y sangrienta lid sucumbieron por millares en su afán de arrojar al tirano para al fin obtener aun mas vejamenes é injusticias; aún más opresión y tiranía.

10h, Libertad! ¿cuando iluminarás con tu luz esplendorosa á la humanidad oscurecida?

MARIANO GOMEZ.

Por la higiene

A Justo Derecho.

Creíamos nosotros que el problema de la higiene no se resolvería á satisfacción de todos, mientras existan desgraciados que suden la camisa doce ó catorce horas diarias, vistiendo mal, y comiendo peor, habitando en casuchas sin aire, sin luz, antrofiados y corrompidos por el peso abrumador de la miseria. Pero estábamos en un error; la mala alimentación y el excesivo trabajo no importa nada, lo que importa es recoger las basuras de la calle, ordenar unas cuantas docenas de escupideras en los establecimientos públicos, y mandar por fuerza á las infelices jóvenes que se "pierden", á los cuarteles de la prostitución. ¡Oh! ¡la higiene!, ¡la higiene!

No ha muchos días que en la alcaldía del pueblo de..... presenciamos una escena singularísima. Dos mujeres sentadas en bancos opuestos, insultábanse mutuamente, y un guardia de pié con los brazos cruzados, mirábalas con placer, riendo á grandes car-

cajadas.

-Grandísima pu..... ya me la pagarás.

-Sinvergüenza.

-Canalla. -¡Silencio! que viene el alcalde—gritó el guardia.

Apareció la autoridad popular y encarándose con el guardia-portero, le pregunto el motivo de aquella visita femenina.

-Señor, la Curra acusa á ésta-dijo el guardia señalando con el índice á una joven de pocos años—de practicar la prostitución clandestina.

-¿Cómo?¿tan jovencita y ya en el camino del vicio? Ha de saber señora—dirigíase á la joven-que "mi" autoridad no puede consentir espectáculos inmorales en el centro de la población; yo soy muy escrupuloso en materias de higiene, vaya, ¡que sí! Además usted defrauda al Estado, haciendo exactamente lo mismo que los tenderos sin patente.

-Señor, yo debo manifestar á usia..... -Señora-interrumpió el alcalde-debo advertirle que usted se amolda aún á las fórmulas del antiguo régimen, y sepa de ahora para luego, que nosotros los altos funcionarios del Estado, somos "honorables" desde el advenimiento de la República.

-Pués bién, honorabilísimo señor, debo manifestarle que no doy espectáculos inmorales, y que en mi casa entran y salen, como en todas partes, conocidos y amigos, á quienes no quiero privar del placer de verme

cuando les dé la gana. ¿De modo que usted niega que se dedica

á amoríos ilícitos?

-¿Quién lo afirma? La Curra por un lado, y como testigo "auténtico" el guardia Tranquilino.

-¡Ingrato! le dí hospitalidad gratuita y así paga mi cariño. Bién está.

-Ya ve que estoy en lo cierto. Mañana abandona usted el pueblo ó de lo contrario, ingresa en una de las casas de prostitución.

-Por su madre, señor, no me obligue á dejar solos y sin amparo mío, dos hermanitos huérfanos; no me obligue, no, á que acabe por perder la vergüenza.

La salud del Estado lo exige así.

Retiróse la pobre Luisa, entre las miradas despreciativas de empleados y polizontes. Al día siguiente, muy de madrugada, dirigíase la infeliz mujer, á una de las casas de meretrices situada en las afueras del pueblo. Era preciso perder la vergüenza; la salud del Estado lo exigía así.

MANUEL FERNÁNDEZ.

El ideal germina

Varios compañeros de la fábrica de tabacos Cabañas, han entregado en esta Redacción la cantidad de \$5.50, cuya cantidad dedican para sufragar los gastos, ó mejor dicho, para pagar el cliché con que se engalana el presente número. Los compañeros que contribuyeron á tan hermosa idea, son los siguientes:

Francisco Reyes, 50 centavos; J. Muñoz, 40; V. Muñoz, 50; Lirio del Valle, 40; Francisco Lopez, 20; Juan Martínez, 20; Juan Florencias, 20; José Llovio, 20; Andrés Fernández, 20; El Francés, 20; Ramón Fernández, 20; F. Carbajal, 20; Antonio Hernández, 20; Joaquín Florencias, 20; J. Espolita, 20; José León, 20; Manuel Prado, 20; Daniel Hernández, 20; J. Ballester, 10; R. Moreda, 10; E. López, 10; B. Gómez Cuesta, 10; B. Pérez, 10; Manuel Gutiérrez, 10; José Parajós, 10; Manuel Fernández, 10; Alfredo

Noriega, 10; total \$ 5.50. Costo del cliché \$ 5.00; sobrante, 50 centavos. Este superavit, lo dedican para la

suscripción del periódico.

Como se vé, el acto realizado por esos compañeros no puede ser más digno de en-comio y de alabanza. Compañeros de este temple son los que necesitamos para mantener con próspera y potente vida este semanario; pero desgraciadamente son muy pocos los trabajadores que prestan su cooperación al sostenimiento de publicaciones obreras, y ésta es una de las causas del malestar y de la desorganización en que se halla la clase obrera de esta capital.

Reciban los compañeros de Cabañas nuestro fraternal saludo, y la gratitud de todos los trabajadores conscientes, como recompensa á su hermoso donativo y al acto de solidaridad que acaban de practicar.

Además de lo colectado por los compañeros de Cabañas, hemos recibido en esta Redacción para el costo del cliché, las siguientes cantidades:

Un simpatizador, 20 centavos; M. Baldomir, 20; S. Aguiar, 10; E. Gros, 20; M. Laybar, 20; Tarragó, 20; Guardiola, 20; Barral, 20; F. Villamisar, 40; Pintos, 1.00; Mir. 1.00; Hernández, 20; José Rivera, 20; P. Megías; 20; López, 20; Represas, 20; F. Prieto, 20;

Esta cantidad pasa al sostenimiento del periódico por hallarse ya á cubierto el objeto para que había sido destinada.

Como verán nuestros lectores, con el simple anuncio berbal á unos cuantos compañeros, de que deseábamos poner algo alegórico en la cabecera de nuestro semanario, recibimos duplicada la cantidad á que ascendió el costo de nuestro fotograbado.

Esto nos demuestra que no es indiferencia la que existe para el mantenimiento de nuestra publicación, sinó apatía, descuido y po-ca atención en el déficit que sobre el periódico pesa, el cual le obliga á llevar una vida agonizante. Si todos los que simpatizan con los principios que este semanario sustenta cooperasen con una pequeña cantidad á su sostenimiento, seguros estamos que su vida había de ser más rozagante y próspera y podría llenar los deseos y las aspiraciones de todos los trabajadores conscientes.

El fotograbado que hoy presentamos á la cabeza de este número, á nuestros compañeros, es una hermosa alegoría dibujada por un compañero nuestro. Ella representa la sociedad futura, el reinado de la Paz, de la Igualdad y de la Justicia; la hermosa Libertad se presenta radiante y explendorosa sobre la faz del planeta Tierra, iluminando con su antorcha la Humanidad feliz, y llevando la luz de la verdad á los más obscuros rincones del planeta.

Esa hermosa Libertad tan hollada y escarnecida por los magnates y tiranos de la actual humanidad, llegará á su redentora apoteósis en medio del torrente de sangre que han derramado por ella sus admiradores; y sobre los calcinados huesos de sus verdugos se levantará radiante y hermosa purificando con su antorcha la atmósfera deletérea de la sociedad pasada, de la humanidad del robo, del crimen y de la esclavitud. Iluminará la nueva y feliz familia humana que vivirá presidida por el imperio de la Igualdad, de la Fraternidad y de la Justicia, y bajo el reinado universal de la Li-

Correspondencias

Desde Pinar del Rio

Compañeros de ¡Tierra!

El día 20 del corriente llegué á esta localidad donde tuve el regocijo de estrechar las manos de muchos compañeros: y fué mayor mi alegría al saber que los compañeros tabaqueros hace varios días se encuentran en huelga, exigiendo de los fabricantes, aumento en el pago de todas las vitolas que elaboran. Momentos después de mi llegada visité el Centro Obrero cuyo local está decorado con cortinas rojas y en el centro un hermoso cuadro de los mártires de Chicago; un contingente numeroso invadía el local y en el portal del mismo un numeroso público se disputaba el deseo de ver y oir á los compa-neros que hacian uso de la palabra quienes eran alentados por grandes aplausos alentado así á los congregados que eran los compañeros tabaqueros á continuar con entereza la obra emprendida. A las cuatro de la tarde terminó la sesión acordándose por unanimidad pasarle un oficio á los señores fabricantes en el que se les manifestaba que continuaban en huelga sosteniendo integras

El miércoles 21 el Centro invitó para celebrar una asamblea magna á todos los trabajadores y dada la gran animación que notó en todas partes, supongo que el triunfo será de los tabaqueros si siguen como hasta

aquí. Hurra por los trabajadores que saben lu-

char!

CESAR GARCÍA ESTTADA.

Pinar del Rio, Septiembre 19 1904.

Desde, Bejucal

Compañeros de ¡Tierra!

La explotación que ejercen con nosotros los Centros de la burguesía, es poco al parecer; hay esclavos que avidos de llegar à explotadores se valen de todos los medios y bajezas. En los talleres no puede uno sosegar ni un momento: como si no fuera bastante tener que pensar en la triste situación de nuestros hogares, donde quedan nuestros tiernos hijos faltos de toda alimentación consolándolos su escualida madre, quien necesitaría que la cuidasen, como si no fuera bastante repito, todo ese monton de calamidades que unidas á los malos materiales que se nos dán, forman un conjunto de infamias que le tienen á uno meditabundo, vienen por derecha é izquierda los malditos riferos con el lote, carta de baraja ó la

papeleta diciendole á uno; compañero para la noche, por la del viejito; le gusta el número 15, el 23, cualquiera. Y no es solamente en el taller, en las fondas tambien le molestan á uno estos desgraciados riferos.

La degradación es lo único que sienta sus raices en este hermoso pueblo; los jóvenes que tienen que ser los hombres del porvenir solo se ocupan de jugar al billar, dominó y

otras majaderías por el estilo.

No traten de averiguar si hay ó no Círculo de trabajadores, en este pueblo porque, á cualquiera obrero que se le ocurre visitar esta institución con lo primero que tropieza es con cuatro ó cinco mesas de juego, donde se instruyen los descamisados; y para completar la instrucción hay tambien una repleta cantina, que á parte del alcohol y dulces hay tambien alfileres, peinetas y polvos para que los jóvenes degradados hagan las veces de señoritas; y si algún compañero pi-de al conserge algún periódico, es contestado por él mismo; espere compañero que iré á ver si el bodeguero de la esquina me pres-ta "El Diario de la Marina", En este Círculo las rumbas están á la órden del día; el emblema que tiene el estandarte del Círculo de Trabajadores, es el siguiente: "Virtud y Trabajo." ¡Que contraste! ni virtud y trabajo menos; sólo hay miseria, mucha miseria; vicio, mucho vicio; corrupción solo corrupción es lo que existe; hasta cuando trabajadores de Bejucal, hasta cuando, esperais daros cuenta de las ridiculezas que estais haciendo, sirva esto para que os enmendeis algo.

José Manuel Rolando.

Bejucal, Septiembre, 19[1904. De Administración Total general..... \$17.76

Venta de periódicos	
Habana F. Reyes, 0.20; J. Espolite, 0.10;	
Magdalena, 0.50; Ignacio López, 0.40; F. Ba-	
aral, 0.20; Piedra 0.20; total	1.60
LaLinea, España Grupo «Retoño Anárquico»,	
recibimos por conducto de M. Martínez	1.20
Manacas.—Modes Hermidas	0.80
Dowlais Vicente Garcia	0.50
Mérida de Yucatán, MéjicoF. R. P	5.96
Barcelona, España Grupo «Natura»; hemos	10000
recibido por conducto del corresponsal de	
«Natura José Guardiola	3.00
Cárdenas E. Cejas	2.00
Total general	BEET CO. CO. CO.
[4시시아 [18] [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4시시아 [4] [4시시아 [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4시시아 [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4] [4]	,,0,,00
RESUMEN	关于地方的非
Egresos.—Impresión del presente número, 23.00;	
Franqueo de periódicos y correspondencia,	
4.10; Utiles para la redacción, 0.20; Dficit	Victor Gasty
anterior, 76.03; total	103.33
anterior, 10.00, total	100.00

Déficit..... \$70.51 NOTA. — Dowlais, Inglaterra. -- V. García, hemos cibido por conducto del compañero Guardiola, corresoonsal del «Roletin de la Escuela Moderna», la cantidad de 70 centavos, 50 importe del periódico, y 20 para la suscripción voluntaria del mismo; en las listas de venta y suscripción verás publicadas dichas canti-

Ingresos. -Suscripción voluntaria, 17.76; Ven-

LA EDUCACION LIBERTARIA.—Conjerencia dada el día 5 de Noviembre de 1899 en la sala de Armas de

Recomendamos este folleto á los que tengan hijos y á los que piensen tenerlos, y en particular á los Maestros de Escuela. Su precio 3 centavos. Los pedidos á J. Guardiola, Chacón, 36.—Habana.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Bicla 10 y 12, Habana